

Estudio del marcador discursivo *bueno* en composiciones escritas por jóvenes grancanarios

Anwar Hawach Umpiérrez
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
anwar.hawach@ulpgc.es

Ana María Pérez Martín
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
ana.perez@ulpgc.es

El objetivo que nos planteamos en la presente investigación es dar cuenta de la variación lingüística del marcador conversacional bueno, uno de los más frecuentes en el discurso oral, en las composiciones escritas de jóvenes estudiantes de la isla de Gran Canaria (España). Para ello hemos utilizado una muestra formada por 424 redacciones realizadas por alumnado de Enseñanza Secundaria Obligatoria procedente de 58 centros educativos de la isla, públicos y concertados, sobre la que hemos aplicado la conocida clasificación de Martín Zorraquino y Portolés (1999). Tradicionalmente, bueno se ha tipificado como marcador conversacional por su carácter resaltador de la función interactiva de la conversación, sobre todo la informal. Sin embargo, en nuestro corpus hemos encontrado ejemplos en los que esta forma se emplea no solo como un marcador metadiscursivo conversacional (ejemplo 1), enfocador de la alteridad o marcador de modalidad deóntica, sino también como un reformulador de lo presentado con anterioridad, ya sea como explicación, corrección (2) o conclusión (3). Por su parte, algunos de estos valores ya habían sido señalados, entre otros, por Fuentes Rodríguez (1993 y 2009):

- (1) Me tendió su mano izquierda y... **Bueno**, esta no es una buena forma de empezar una historia alucinante, mejor empecemos de nuevo.
- (2) Y todo eso gracias a mi amigo el vagabundo yonki, **bueno** a la jeringuilla de mi amigo el vagabundo yonki.
- (3) Llevabamos todo el tiempo comportandonos normal, incluso diría que amables. Parecíamos... amigos. No sé era extraño y ridículo solo pensarlo. **Bueno**, ¿tan malo hubiera sido?

Por otro lado, llama la atención que, a pesar de tratarse de textos escritos, se documente un numeroso empleo de bueno en todos los cursos analizados, lo que parece indicar que la separación entre oralidad y escritura no está bien definida a las edades de nuestros informantes (alrededor de los 12-16 años). Como señalan también algunos autores (Montolío, 2001), será la práctica la encargada de corregir esta carencia.

Bibliografía

Fuentes Rodríguez, C. (1993). «Comportamiento discursivo de “bueno”, “bien”, “pues bien”». *Estudios de Lingüística*, 9, pp. 205-221.

Fuentes Rodríguez, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco Libros.

Martín Zorraquino, M.A. & Portolés Lázaro, J. (1999). «Los marcadores del discurso». En I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3. Espasa-Calpe, pp. 4051-4213.

Montolío Durán, E. (2001). *Conectores de la lengua escrita*. Ariel.

